

La diversidad en la gente: ¿Qué eres tú? No hay una respuesta sencilla para la gente biracial.

De *Temas Diversos*, Volúmen 1, número 3 - Enero/febrero 1999.
PENNSTATE - Colegio de Ciencias Agrícolas * Extensión Cooperativa

Un creciente segmento de la población de jóvenes no encajan fácilmente en las nítidas categorías en donde nosotros, como una sociedad, nos gusta poner a la gente. Éstos son los hijos e hijas de padres y madres de diferentes grupos raciales. A los niños y las niñas de diferente herencia racial frecuentemente se les llama biraciales, mixtos, interraciales, multiraciales o legalmente como "otros". Entre los años 1970 y 1990, el número de niños y niñas que vivían en familias donde uno de los padres es blanco y el otro es de una de una raza diferente se triplicó de menos de 400,000 a más de un millón y medio.

Mientras que todos los niños y niñas tienen necesidades especiales y todos deben de pasar por el proceso del desarrollo de la identidad, los niños y niñas biraciales tienen una presión única. No sólo deben de integrar su identidad personal e identidades raciales y étnicas, pero deben además de aprender a tender un puente entre la cultura de la mayoría y la de la minoría. Ésto se complica aún más por el hecho de que una de sus identidades puede ser más valorada por la sociedad que la otra. Ya que los altos niveles de amor propio se relacionan persistentemente con sentirse a gusto con la propia identidad racial (Okum, 1996), es importante que los niños y niñas biraciales sean capaces de aceptar y de funcionar en ambas culturas.

Sin embargo, la pregunta "¿Qué eres tú?" que se les hace generalmente a los niños y niñas biraciales presupone una respuesta que indique una u otra raza. En realidad durante la adolescencia, muchos jóvenes biraciales sienten la presión de tener que escoger un grupo racial por encima del otro (Tatum, 1997). Como las agrupaciones sociales se vuelven más divididas en cuanto a diferencias raciales durante la adolescencia, ¿dónde encaja el adolescente biracial? Un número de factores puede influir en la decisión. Las características físicas propias pueden identificar a la persona más con el grupo de mayoría o de minoría; el tipo de ambiente de la comunidad/vecindario (esencialmente blanco, esencialmente de minoría, o mixto) en el cual uno fue criado; y la identificación que el padre y la madre han inducido al niño o niña a asumir son sólo algunos de los factores.

A veces, algunos niños y niñas biraciales pueden sentir que no pertenecen a ninguno de los dos grupos raciales. Pueden sentirse como Rosato sugiere (1977-1978), como un camaleón, sin color propio. Algunos, a veces, pueden sentirse rechazados tanto por la población de la mayoría como por la minoría. Y ni el padre ni la madre pueden servir de modelo para tener una identidad biracial sana, porque ninguno de los dos es biracial.

Hasta hace poco, muchas gentes biraciales a menudo se identificaban como pertenecientes a la raza de la minoría ya que frecuentemente eran identificados por otros como minoría. Al hacer eso, sin embargo, casi se obliga a la persona a negar una parte de sí misma, a negar a su padre o a su madre. Más y más, los padres y las madres les enseñan a sus hijos e hijas a llamarse a sí mismos biraciales, honrando y afirmando de ésta manera ambas identidades raciales. Como una joven en un estudio de estudiantes biraciales explicó, "Usted tiene que aceptar todo acerca de usted mismo(a), de lo contrario no se va a gustar a sí mismo(a)." (Tatum, 1997, p 184).

Si los niños y niñas biraciales reconocen la necesidad de superar las pruebas adicionales que los demás no tienen, pueden desarrollar y en realidad desarrollan identidades sanas. Cauce y sus colegas de la Universidad de Washington compararon a los adolescentes biraciales con un grupo igual de adolescentes que tenían padre y madre, ambos de minoría. Ellos concluyeron que, "Para ambos grupos, todas las medidas de ajuste psicológico estaban a nivel normal, sugiriendo que los adolescentes biraciales pueden ser razonablemente tan sanos y felices como otros jóvenes." (Tatum, 1997, p 174.)

Los educadores y los profesionales que se especializan en adolescentes están en una posición que les permite influir en los jóvenes biraciales por medio de proveer circunstancias y ambientes positivos y de aprobación, ayudándoles a sentirse aceptados. Las siguientes son algunas consideraciones para crear tal ambiente:

1. Fomentar una atmósfera de confianza y de franqueza donde los niños y niñas biraciales puedan sentirse cómodos al discutir temas de identificación racial. A veces los niños y niñas pueden temer discutir sus preocupaciones en el hogar por temor a ofender al padre o a la madre.
2. Proveer ejemplos positivos de diversidad en las actividades de grupo de cada día. Libros y fotos que incluyan muchas culturas y razas son un ejemplo.
3. Examinar sus propias actitudes personales acerca de las herencias raciales múltiples.

4. Permitir y fomentar que los niños identifiquen su propio origen racial, sin forzar al niño o a la niña a que se identifique más con una parte de su herencia que con la otra.

Referencias

Nota: El hecho que los títulos de los libros mencionados a continuación se den en español no significa que los libros hayan sido traducidos. La traducción de los títulos se ofrece solamente como una guía para los hispanohablantes.

Rosato, J.L. (1997-98). "A color of their own:" *Multiracial children and the family*. ("Un color propio": Los niños y niñas multiraciales y la familia); *Journal of Family Law*, 36(1), 41-51.

Tatum, B.D. (1997). "Why are all the black kids sitting together in the cafeteria?" ("Por qué se sientan juntos todos los niños negros en la cafetería?") New York, N.Y.: Basic Books.

Harsha, K. L. (sin fecha). "Implications for teachers of bi-racial children." ("Las implicaciones para los maestros de niños/niñas biraciales") Dirección de Internet: <http://www.pryor.k12.ok.us/oascd/article%2014.htm>

"El cumplido más grande que se me ha dado hasta ahora fue cuando uno me preguntó lo que yo pensaba, y puso atención a mi respuesta." Henry David Thoreau

Ingram, P.D. (2000). Valuing A Growing Population: Biracial Youth. *Journal of Family and Consumer Sciences: From Research to Practice* (Valorando una población en crecimiento: La juventud biracial. *Jornal de las ciencias de la familia y de los consumidores: De investigación a práctica*), 92 (3) 10.

*Reimprimido por *Early Childhood Equity Alliance/La Alianza para la Equidad Infantil* (www.RootsForChange.net) con permiso de Penn State*

Traducido por Maria Antonieta Renoos